



Josefa Sciammaro y Franco Cicchetti

Lo que debía ser una reunión protocolar para afinar los detalles de la transición de cara al 11 de marzo, terminó en un quiebre institucional sin precedentes recientes. El presidente electo, José Antonio Kast, anunció la suspensión de las reuniones bilaterales de traspaso de mando tras una tensa cita con el Presidente Gabriel Boric en el Palacio de La Moneda.

El detonante fue la polémica en relación al proyecto del cable submarino transpacífico y la acusación de falta de información entregada al nuevo gobierno. Kast argumentó que si bien hubo una conversación telefónica el 18 de febrero donde Boric “esbozó” la situación del cable y las presiones de Estados Unidos, los detalles técnicos y estratégicos fueron omitidos en las bilaterales ministeriales previas. A esto, sumó graves acusaciones sobre “falta de transparencia” en la situación fiscal del país y la presunta instalación de “amarres” de funcionarios de confianza en cargos de planta.

“Le ponemos término al proceso de traspaso que habíamos iniciado, porque no confiamos en la información que se nos está entregando”, sentenció Kast, anunciando la creación de una fuerza de tarea administrativa para auditar al gobierno saliente.

Esta decisión desató una ola de reacciones en el mundo político, dividiendo las aguas entre un blindaje casi total de la derecha al presidente electo y una fuerte arremetida de la izquierda en contra de la futura administración.

“Este gobierno (Boric) no tiene ninguna validez”

Desde el Partido Nacional Libertario, el respaldo a Kast fue irrestricto. El diputado Johannes Kaiser (PNL) aseguró que “la credibilidad del Presidente está bastante agotada” y que sus declaraciones no coinciden con la verdad.

En la misma línea, Gloria Naveillán (PNL) justificó el quiebre señalando que “no tiene ningún sentido perder el tiempo en seguir en reuniones bilaterales cuando a lo mejor lo que se está tratando con información es falso”.

Cristian Labbé (PNL), en tanto, dijo que Kast “tiene todo el derecho de pararse de una bilateral, sobre todo cuando quien se equivoca no se retracta”.

La misma línea siguieron los parlamentarios de la UDI, quienes como bancada han respaldado a Kast en su decisión de suspender las reuniones bilaterales. De hecho, como bancada sacaron una declaración al respecto.

El diputado Cristóbal Martínez (UDI) indicó que las declaraciones del gobierno saliente han sido “inconsistentes y contradictorias, demostrando una evidente falta de rigor por parte de las actuales autoridades”.

Juan Manuel Fuenzalida (UDI) tomó una posición más dura contra el gobierno de



► El cable submarino continúa generando controversia entre Boric y Kast.

Respaldo mayoritario en la derecha y ofensiva oficialista: las reacciones al quiebre

La suspensión del traspaso de mando anunciada por José Antonio Kast si bien generó apoyo mayoritario en su sector, también hubo algunos descuelgues que se demostraron contrarios a la decisión. “No es procedente condicionar una reunión con el actual Presidente de la República exigiendo que se retracte de sus dichos”, dijo la diputada Ximena Ossandón.

Boric, haciendo hincapié en que toda relación debe estar basada en la confianza y que sin esta no se puede seguir. “La buena fe es fundamental”, afirmó.

Desde RN continuaron con el respaldo al futuro mandatario y las críticas a Boric. El diputado Arturo Longton (RN) expresó que desde el Ejecutivo han sido incapaces de reconocer el error de no transmitir la información del cable chino. “El presidente electo no puede exponerse a ser parte de esta trama llena de falsedades, contradicciones y complicidades”, reforzó Longton.

“Debemos dar el ejemplo de un obrar mesurado y razonable”

De todas formas, un sector de Chile Vamos fue más moderado y tomó distancia de suspender las reuniones bilaterales.

El diputado y vicepresidente de Evópoli, Jorge Guzmán, sostuvo que “la responsabilidad democrática exige una transición ordenada, transparente y libre de conflictos innecesarios”. En ese sentido, destacó que espera que se priorice el interés en el “bien del país y la institucionalidad por sobre cualquier cálculo político”.

La diputada de RN Ximena Ossandón fue por una línea distinta a la de sus compañeros de partido y endureció el tono hacia

el presidente electo. “No es procedente condicionar una reunión con el actual Presidente de la República exigiendo que se retracte de sus dichos”, aseguró.

Y agregó: “Debemos partir por dar el ejemplo de un obrar mesurado y razonable”.

Además, Ossandón afirmó que espera que las autoridades salientes y entrantes sean capaces de dialogar, tal como ha sucedido en los ciclos políticos pasados.

“Una pataleta absolutamente impropia”

Desde los partidos que sustentan a la actual administración, la respuesta fue dura. Acusaron al líder republicano de montar un show mediático, actuar como un activista de la extrema derecha y ceder a presiones extranjeras.

Giorgio Jackson (FA) aseguró que “queda demostrado que Boric sí informó”. A sus palabras se sumó la diputada comunista Carmen Hertz, quien calificó el actuar del republicano como “una pataleta absolutamente impropia en un presidente electo”, advirtiendo que “nos esperan tiempos peligrosos”.

En el Frente Amplio la molestia escaló. El diputado Gonzalo Winter (FA) emplazó

al próximo mandatario a “dejar de actuar como un activista de oposición y entender su lugar”, recalando que no tiene atribuciones para exigirle a Gabriel Boric que se retracte de una declaración oficial.

Por su parte, la diputada Lorena Fries (FA) tildó la maniobra de “irresponsable”, argumentando que priorizar la confrontación debilita la política exterior de Chile, la cual “siempre ha puesto los intereses del país por sobre las diferencias internas”.

En tanto, el diputado Jorge Brito (FA) encendió las alarmas acusando un diseño político detrás del quiebre.

Las críticas del bloque se mezclaron rápidamente con las acusaciones de sumisión a Washington, recordando el inminente viaje de Kast a Estados Unidos. El diputado Daniel Manouchehri (PS) lo definió como “el Milei chileno”, acusando una “genuflexión ante Trump, a quien este sábado va a rendir pleitesía”, mientras Emilia Schneider (FA) le exigió dejar de “hacerle el trabajo a su amigo Trump”.

Finalmente, el presidente del Partido Comunista, Lautaro Carmona (PC) -en Radio Cooperativa- validó la decisión de Boric de entregar su versión a la prensa. “Lo más sano, directo y transparente era que existiera una explicación”, dijo. ●